

Of. Central del Consorzio Provinciale Antituberculare di Roma; Dispensarios en Frascati y Latina, en Italia; Of. Regional para Europa, Organización Mundial de la Salud; Danish Tuberculosis Index; Statens Seruminstitut y varios hospitales y dispensarios en Copenhague, Arhus y Silkeborg, en Dinamarca. Tuberculosis Research Institute, Bulovka; Tbc.R. Institute, Vinohrady; District Institute Of. Nat. Health, Kolín; Kostelec Sanatorium; Inst. Of. Epid. and Microbiol., Vinohrady; Inst. for Post. Grad. Med. Training, Bulovka, en Checoeslovaquia.

Sin el respaldo del Patronato Nacional Antituberculoso y del médico Director del Hospital Nacional para Tuberculosis, este viaje no hubiera sido posible. Mis expresiones de agradecimiento, pues, tanto a dicho Patronato, como al Dr. Raúl Blanco Cervantes, quien luchando contra toda clase de obstáculos ha sabido, dentro de nuestras posibilidades, guiar la Lucha Antituberculosa de Costa Rica por más de treinta años.

A.—ACCION PREVENTIVA.

1.—EDUCACION:

Es obvio que para lograr resultados satisfactorios en cuanto al control de la Tbc., el apoyo que la sociedad brinde al organismo encargado de ese control es algo fundamental, básico. Ese apoyo depende en gran parte del nivel cultural general por una parte, y por otra de los recursos técnicos y económicos para divulgación y enseñanza con que cuenta el mencionado organismo.

Nuestro país, a pesar de su limitada extensión geográfica, presenta diferencias aún muy notorias en cuanto al nivel educacional de sus habitantes en diferentes regiones. En algunas de estas es muy difícil, y lo será por mucho tiempo aún, lograr una actitud positiva, de comprensión, para llevar a cabo la labor indicada en cuanto al control de esta enfermedad. Por otra parte, los modernos medios de comunicación, de toda índole, facilitan el contacto entre las autoridades sanitarias y la población en general y esto aminora la magnitud del problema. Sin embargo, los recursos humanos y físicos, principalmente económicos, son definitivamente inadecuados en la actualidad, para hacer en forma constante, organizada, efectiva, toda la labor de divulgación necesaria.

El campo de la educación sanitaria, en cuanto al control de la Tbc. y en cuanto a la acción en Salud Pública en general, requiere una efectiva coordinación entre los organismos educacionales, el Ministerio de Salubridad, el Seguro Social, etc., etc., que desgraciadamente aún no se ha logrado en nuestro país. Esta coordinación, que observé tan clara y espontánea en Dinamarca entre las diversas instituciones, es el resultado de un nivel cultural que nosotros aún no tendremos por muchos años. Tanto más urgente, por esto, la acción gubernamental a través del Departamento de Educación Sanitaria del Ministerio de Salubridad, el cual desgraciadamente no cuenta con los recursos humanos ni económicos para responder satisfactoriamente a las necesidades actuales. En cuanto a la coordinación entre Instituciones, es mi esperanza que la Oficina de Planificación Nacional continúe la labor iniciada hace ya algún tiempo en este sentido, con la asesoría de la Oficina Panamericana de la Salud.